

pekín y moscú (1)

- ROBERTO BRIE S. J.
- JAIME VERGARA A.
Freiburg (Alemania)

HISTORIA Y ANALISIS DE SUS DIVERGENCIAS

El campo socialista debe tener un guía y este guía es la Unión Soviética. Entre los partidos comunistas y obreros de todos los países, también tiene que haber un guía y este guía es el Partido Comunista de la Unión Soviética" (1). Con estas palabras resumió

Mao-Tse-Tung en una fórmula fácil, en un discurso a los estudiantes de la Universidad de Moscú, la tesis fundamental de la Declaración de la Primera Conferencia Mundial de los Partidos Comunistas y Obreros, celebrada en Moscú del 14 al 19 de noviembre de 1957.

(1) "Pravda", 22 noviembre 1957. Mientras no se indique lo contrario, las citas de prensa están tomadas de los periódicos: "Le Monde", "Frankfurter Allgemeine Zeitung", "Neue Zürcher Zeitung".

"New York Times", y de las revistas "Orientierung", "Herder Korrespondenz" y "Ost-Probleme". Hemos tomado también como fuente, las emisiones en español y alemán de la Radio Central de Moscú y de Radio Pekín.

Con esta manifestación parecían definitivamente eliminados los rumores crecientes acerca de la existencia de diferencias entre la URSS y China, a partir sobre todo del XX Congreso del PCUS de febrero de 1956 (2), cuando se inicia el proceso de desestalinización, con la condena del culto de la personalidad. Sin embargo, precisamente desde entonces, fueron intensificándose poco a poco los signos de que entre las dos grandes potencias comunistas se libraba una sorda lucha interna. Esporádicamente al principio, con mayor frecuencia luego fueron saliendo a luz manifestaciones cada vez más explícitas de tales divergencias, que desembocaron finalmente, a partir del XXII Congreso del PCUS, en octubre de 1961, en una violenta campaña de prensa y por boca de las más altas personalidades del MCI; sobre todo en los últimos Congresos de algunos PPCC europeos a fines de 1962. Por último, Nikita Jrushchev, reconociendo la gravedad de las divergencias entre ambas potencias comunistas, se ve obligado a declarar en su discurso ante el VI Congreso del PS UA, que el mundo comunista se halla an-

te el "peligro de una escisión" (3). Dos días más tarde, ante el mismo Congreso, repetirá el jefe de la delegación China, Wu Hsiu-chuan, las mismas palabras: peligro de escisión.

El propósito de estas páginas es un intento de dar una respuesta, lo más precisa posible, al problema, en un momento en que el mismo ha llegado a ser, tal vez, decisivo para el futuro del Comunismo.

Planteemos el problema a través de una serie escalonada de interrogantes:

¿Existe una diferencia de orden ideológico y cuál es su contenido? ¿Cuál de las dos posiciones responde a una auténtica concepción marxista-leninista? ¿Cómo se originan las divergencias y cómo evolucionan en los últimos años? ¿La diferencia que divide al mundo comunista es, en el orden político, meramente estratégica?

En orden a la mejor comprensión del problema, haremos primero una exposición histórico-analítica de las divergencias, para entrar luego a estudiar las distintas posiciones.

A) — HISTORIA DE LAS DIVERGENCIAS

• LA REVOLUCION CHINA

En la prehistoria del problema hay que tener en cuenta la posición de Mao den-

tado de la Revolución china y del movimiento de Sun Yat-sen. En el IV Congreso del Komintern daba a conocer en noviembre de 1922 a los PPCC de Orien-

(2) Significado de las siglas del texto: ML: Marxismo-Leninismo; PC (PPCC): Partido(s) Comunistas(s); CC: Comité Central; URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; RPCH: República Popular China; MCI: Movimiento Comunista Internacional; PCUS: Partido comunista de la URSS; PCCH: Partido comunista chino; PSUA: Partido socialista unificado de Alemania; USOH: Partido socialis-

ta obrero de Hungría; PAT: Partido albanés del trabajo; PCB: Partido comunista búlgaro; PCI: Partido comunista italiano.

(3) La información del "Frankfurter Allgemeine" sobre este congreso se basan en las noticias de los reporteros presentes en el congreso, así como en los informes facilitados al periódico por la embajada de la RPCh en Berlín.

te, en las así llamadas "Tesis sobre los problemas de Oriente", la necesidad de impedir, por todos los medios, la unión de la burguesía con el imperialismo y consecuentemente la necesidad de formar un frente común con la burguesía nacionalista: "El Frente Común antiimperialista es la consigna que ha de dominar hoy en el Oriente colonial" (4).

Conforme a estas directivas, el PCCh colabora con el Kuomintang. En 1926 aparece la primera obra de Mao, en la que expone las posibilidades de un trabajo en común con la burguesía, distinguiendo entre cuáles son los elementos de la burguesía que evolucionarán hacia la revolución, y cuáles hacia la contrarrevolución (5). En 1927, Chiang Kai-shek, al tomar las riendas del Kuomintang, inicia una serie de medidas francamente anticomunistas: liquidación del ala izquierda del partido, formada por el PCCh, exilio de Borodin y demás consejeros soviéticos que desde 1923 actuaban como ayudantes en la reorganización de la administración del estado chino. Mao crea su "ejército rojo" e inicia la guerra de guerrillas. El VI Congreso del Komintern de Moscú, en agosto de 1928, reconoce los errores de táctica seguidos en China en lo tocante a la colaboración de las masas revolucionarias con los generales semi-feudales, y ordena el rompimiento con los elementos burgueses y continuar la lucha, intensificando el movi-

miento agrario, organizando las masas campesinas, formando grupos de milicianos para luchar contra Chiang, y trabajando en la organización de las masas obreras en los centros industriales. La lucha de guerrillas contra Chiang se convierte en 1930 en guerra civil de envergadura. A pesar de los golpes asestados por Chiang al PCCh y de la violenta represión de sus actividades y del fusilamiento de muchos de sus principales dirigentes, el PCCh sigue la lucha reorganizándose permanentemente, hasta el momento en que un factor favorable entra en escena: la invasión japonesa a Manchuria en 1937, que coloca a Chiang en una situación casi insostenible. Es el momento en que el ejército rojo se manifiesta dispuesto a colaborar con el gobierno de Nankín, bajo la condición de aceptar un programa de ocho puntos, que aseguraba las libertades fundamentales del partido y su colaboración en el gobierno central. Chiang hace una contrapropuesta de cuatro puntos, que es aceptada en definitiva por el PCCh, y que comprendía: la abolición de los ejércitos rojos y su integración en el ejército nacional, la disolución de la república soviética, el cese de la propaganda comunista opuesta al triple Demismo de Sun Yat-sen, y el abandono de la lucha de clases. Así vuelve el PCCh nuevamente a la táctica del Frente Popular y de la coexistencia con la burguesía.

En 1940, aparece la obra de Mao, "Sobre la nueva democracia", que ha pasado a ser una de las obras clásicas del Marxismo. Mao distingue la revolución

(4) Cfr.: G. NOLLAU, *Die Internationale*, Köln, 1959, pág. 66 ss.

(5) MAO TSE-TUNG: *"Ausgewählte Schriften"*, 4 ts., Berlín, 1956, T. I, pág. 11-12.

democrático-burguesa de viejo tipo (representada por la revolución del Kuo-mintang hasta el año 1917) y la revolución democrático-burguesa de nuevo tipo (cuya fecha de aparición coloca Mao en 1917 con la caída del gobierno provisional ruso y la toma del poder por los bolcheviques), orientada a la revolución mundial del proletariado socialista.

En esta nueva fase de la revolución mundial, el papel directivo no lo tiene la burguesía sino el proletariado. Durante el VII Congreso del PCCh en abril de 1945, vuelve Mao sobre el tema de la colaboración con la burguesía, a la que tranquiliza con los tres puntos del Programa del PCCh, en el que se pronuncia, primero, por un gobierno de coalición; segundo, por un libre desarrollo de la economía sobre la base de capitales privados; tercero, contra la dictadura de una clase como contra la existencia y el gobierno de un partido único. Por primera vez habla Mao, en este trabajo, sobre la diferencia entre la revolución bolchevique y la china: Mao permanece en la línea leninista en lo tocante al papel que han de jugar las diversas clases en la revolución (campesinos, proletarios; más tarde hablará Lenin también de la participación de las masas populares de la pequeña burguesía empobrecida de las ciudades y campo; hablando de Asia, se pronuncia claramente por la colaboración con la burguesía); la diferencia está en que, mientras que en la URSS dicha colaboración exigió un corto espacio de tiempo, en China necesitará varios decenios.

En 1949, ya en vísperas de la victoria y ante el problema de la organización del nuevo estado chino, vuelve a repetir

su intención de seguir en el trabajo en común con la burguesía, dentro de la "dictadura democrática" (6).

* * *

Un análisis de la estructura política y de la dinámica de la socialización en China, deja ver claramente una serie de diferencias socio-político-económicas entre China y la URSS.

En efecto: el Comunismo chino ha demostrado desde un comienzo, una originalidad y una singular conciencia de sí mismo, derivadas del carácter independiente frente al comunismo soviético, que Mao, basado en su propia experiencia e interpretación del ML, imprime tanto a la lucha por el poder como al Partido en cuanto estructura fundamental del estado. Tanto en el proceso de colectivización como en la lucha contra la burguesía, se nota una mayor "elegancia" y refinamiento en la conformación del nuevo estado comunista chino. Así por ejemplo, en la lucha contra la intelligentsia y contra el "desviacionismo" partidario: es dogma leninista que el desarrollo de las condiciones sociales y económicas en la estructuración del nuevo Estado, produce necesariamente un cambio paulatino en la mentalidad y psicología del hombre, cuya "conversión al socialismo" se

(6) Véase BRAND-SCHWARTZ-FAIRBANK: *A Documentary History of Chinese Communism*, London, 1952; J. J. BRIEUX, *La Chine du nationalisme au communisme*, Ed du Deuil, 1950; R. MAGNENOZ: *L'Expérience communiste en Chine*, Paris, 1954. Sobre Sun Yat-sen véase especialmente: LÆNG Y PALMER: *Sun Yat-sen and Communism*, New York, 1960. CHIAG-KAI-SHEK: *Soviet-Russia in China*, Bonn, 1959.

realiza consecuentemente "de por sí". Sin embargo, el PCCh, inspirado quizá en antiguas tradiciones chinas, creó la institución de los "lavados de cerebros", medio basado en una reeducación fundamental drástica, en oposición al método clásico bolchevique de la destrucción física de los rebeldes (purgas). En 1954 se anunció oficialmente la disolución de los "lavados de cerebros" en vista de que el Partido había logrado la creación del hombre comunista por convicción, fiel hasta la muerte al "gran hermano" (7).

Aunque Mao formó un tipo de partido comunista de estilo propio, tanto en organización como en estrategia, y no ya un partido puramente proletario, sino un partido común de dirección centralista de una coalición de cuatro clases progresistas (proletariado, campesinado, pequeños propietarios y burguesía nacional), a pesar de ello, puede decirse que hasta 1957 era el Estado comunista chino en su estructura fundamental, una fiel copia del estado comunista soviético.

Basado en su tesis de la existencia de contradicciones en el seno mismo del pueblo (por ejemplo entre campesinos y burocratas) Mao llegó a la conclusión de que, como dichas contradicciones no eran necesariamente antagónicas, era conveniente, para evitar el aprovechamiento de éstas por parte del enemigo, abrir un ventilo legal; que (reconociendo oficialmente la existencia de intereses parciales contradictorios dentro del régimen comunista) permitiera en el campo intelectual, discusión y crítica libres. Así, seis meses

apenas después de la sangrienta represión por parte de la URSS del levantamiento popular húngaro, y de la "revolución silenciosa" polaca (ambas consecuencias directas de la desestalinización emprendida por el PCUS desde su XX Congreso), el 8 de mayo de 1957, en un célebre discurso, dio Mao comienzo al increíble experimento de liberalización, convencido de la solidez del poder comunista en el pueblo chino, con la consigna: "Dejad florecer cien flores, dejad competir entre sí a cien escuelas". La violenta ola de críticas que se alzó paulatinamente de la opinión pública, que demostró al PCCh que más que de convicción popular se trataba de un conformismo, obligó al partido, un mes después, a la brusca interrupción del experimento; la "reeducación" del pueblo, que comenzó con gran intensidad en las universidades, dura desde entonces hasta ahora (8).

• RELACIONES MOSCU-PEKIN

El Congreso del PCCh, de mayo de 1958, marca el punto en que los chinos se decidieron a una violenta vuelta a la izquierda en política interna y política económica, el así llamado "Gran salto adelante". Por entonces se hace notar la desilusión y el escepticismo de Mao frente a la actitud soviética: China se da cuenta de que en los tres campos en los cuales ella depende necesariamente de la URSS (respaldo diplomático, ayuda militar y ayuda económica, sobre todo en esta última), no recibe suficiente colaboración de la URSS. La actitud "comer-

(7) Sobre esto véase: R. F. LIFTON: *Thought Reform and the Psychology of Totalism. A Study of "Brainwashing" in China*, New York, 1961.

(8) Cfr.: R. MacFARQUHAR: *The Hundred Flowers*, London, 1960.

ciante" de Stalin, de quien se había esperado apoyara con una ayuda eficiente y acelerada a Mao en todos los aspectos de la edificación de la nueva República Popular China, ya había causado una sorpresa general. Después de la muerte de Stalin, tal política continúa; en 1954 fue el mismo Jrushchev el que en nombre de la URSS firma el segundo y último crédito soviético a China; vencido el crédito en 1957, se observa de inmediato un descenso en el proceso de industrialización de China. Además Mao se ve obligado a saldar las deudas originadas por los dos créditos anteriores. Reunida en otoño de 1957 una conferencia del PCCh, se formó en éste una corriente que opinó que China, sin una fuerte ayuda soviética, no podría ir muy lejos, y que el partido se mostraba demasiado impaciente en cuanto al desarrollo y proceso de socialización del país. Fue empero el *ala radical* del Comité Central quien se impuso, arguyendo que, el callejón en que se hallaba China era precisamente un poderoso incentivo para salir de él lo más rápido posible, a través de una movilización general y de una revolución permanente interna (9).

Así se da comienzo al "Gran Salto Adelante": la elevación de los objetivos en la política de industrialización forzada, y el intento de "sacarse violentamente del pantano por los propios cabellos". Uno de los instrumentos de este experimento eran las Comunas Populares.

(9) La existencia de estas dos alas del POCs fue recalcada por el Prof. K. Mehnert en una conferencia pronunciada en la Univ. de Freiburg el 14 de enero de 1963. De MEHNERT véase: *Asien, Moskau und Wir*, Stuttgart 1956, sobre todo: *Peking Moskau*, Stuttgart, 1962.

Cuantitativamente eran una forma de movilizar, militarizar y disciplinar en la medida más extrema a millones de seres, única fuerza de trabajo que los chinos tienen en exceso (10). De esta manera fue posible, por ejemplo, trasladar a cientos de miles de campesinos a trabajar en la industria. Cualitativamente las Comunas vinieron a cumplir una tarea que no habían podido hacerla los Koljoses, hasta su disolución en 1956: la colectivización de la *vida* del campesino (11).

La posición de Moscú fue, desde un principio, crítica. El "Gran Salto Adelante" fue calificado de "política económica aventurera, desde el punto de vista marxista-leninista", y la pretensión de Mao de lograr por medio de las Comunas Populares un camino abreviado, directo, hacia la etapa superior del Comu-

(10) A este respecto citamos la conclusión a la que llegó el filósofo chino Hu Shih: quien sobre la base de un complejo sistema comparativo llega a la conclusión de que la cifra oficial de 600 millones es falsa; la cifra real aproximada sería de unos 300 millones.

(11) La colectivización es iniciada por resolución del 29 de agosto de 1958 con la destrucción de las viviendas privadas y la creación de las primeras barracas, con sus características: disolución de la familia, "hornigas azules" (uniformación total), sistema de pagos (las siete garantías como sustitución de los derechos humanos). No es éste lugar para un análisis de tal experimento, calificado como "uno de los más espantosos crímenes de la historia". Al respecto puede consultarse: *The Chinese Communes: a Documentary Review and Analysis of the "Great Leap Forward"*, editado por "Soviet Survey, London, 1960; A. RAVENHOLT: *Chinese Communes: Big Risk for Big Gains*, en "Foreign Affairs", July, 1959, y BORIS MEISSNER: *Die Volkskommunenkonzeption als Ausdruck der ideologischen Differenz zwischen Peking und Moskau*, en *Moderne Welt*, Jg. 2, Nr 2 (1960-61), pág. 339-352.

nismo, hizo necesario un reforzamiento de los fundamentos ideológicos. En el transcurso de 1958 empezaron los teóricos del PCUS a explicar, en una serie de artículos, que un paso a la etapa superior del comunismo sin la base de una elevada industrialización y tecnificación no era posible. Mientras que en China no se habló nunca de la larga discusión originada en el mundo comunista al respecto, en la prensa soviética no apareció ni una sola noticia referente al experimento, durante todo el tiempo que éste duró. Así se pusieron en evidencia las primeras señales de serias diferencias entre Moscú y Pekín.

• XX CONGRESO Y DESESTALINIZACION

Si tuviéramos que dar alguna fecha de la manifestación de las divergencias chino-soviéticas, la colocaríamos en el mes de febrero de 1956, cuando el XX Congreso del PCUS inicia una nueva era con la crítica a Stalin y al "stalinismo". No es éste el lugar para tratar sobre dicho Congreso; bástenos anotar sus características. Las revisiones ideológicas emprendidas por el Congreso son: 1) La tesis de los diferentes caminos hacia el socialismo (medio no sólo de aplacar a la oposición en los países satélites y de acercamiento a Belgrado, sino también de acercamiento a los movimientos de liberación de los países coloniales y semicoloniales. Esta tesis fue liquidada totalmente en la I^a Conferencia Mundial de los Partidos Comunistas y Obreros de noviembre de 1957 y reemplazada por los

"ocho leyes generales válidas en la construcción socialista"). 2) La tesis de la inevitabilidad de la guerra (fundamentación ideológica de la táctica de la coexistencia pacífica que hizo necesaria una revisión del dogma leninista clásico). 3) La tesis de la posibilidad del camino parlamentario hacia el socialismo ("vía pacífica" para los estados satélites y respaldo propagandístico a la táctica de la coexistencia pacífica).

Después de la aprobación de dichas tesis y como culminación de los repetidos ataques a Stalin durante el congreso, tiene lugar en la última sesión la lectura de Jrushchev del informe secreto "Sobre el culto a la personalidad y sus consecuencias". Tal hecho provoca gran sorpresa en la opinión pública mundial, y un verdadero estado de crisis en el mundo comunista. La condenación de Stalin era el arma psicológica fundamental que el PCUS necesitaba para emprender una serie de transformaciones, prácticas primero, ideológicas después, en la línea de la política interior y exterior de los Estados socialistas y del MCI.

Acerca del papel que juega el proceso de desestalinización como factor principal de la tirantez de relaciones chino-soviéticas, hay diferencia de opiniones en la crítica de los especialistas en asuntos comunistas. Mientras F. Fejtó sostiene que es la desestalinización el origen y principal factor de las divergencias, Löwenthal y D. Zagoria sitúan la desestalinización más como una ocasión de las divergencias, originadas por otra serie de factores entre los cuales la crítica a Sta-

lin juega un papel de segunda importancia (12).

Sin pronunciarnos sobre un hecho difícil de controlar y constatar, señalemos las reacciones de Mao frente a la desestalinización: la defenestración de Stalin provoca una crisis en la psicología del comunismo chino; hasta entonces había sido Stalin el símbolo vivo del MCI, y la "Rusia de Stalin" era el modelo de la "China del mañana"; al ser liquidada esta imagen símbolo, este "padre de los pueblos", creaba un espacio vacío y ponía en estado de cuestión al mismo comunismo chino. Por otra parte, empero, Mao se suma a las críticas a Stalin, pero solo en un aspecto: Mao se pronuncia claramente contra el absolutismo de Stalin en sus aspiraciones de conductor supremo y absoluto del MCI, sin admitir contraréplica; la desestalinización ofrece así al Comunismo chino la ansiada ocasión de independizarse de las directivas férreas del PCUS y poder así iniciar oficialmente su propio camino hacia el comunismo. Si se tienen en cuenta estas dos reacciones de Mao, se podrá explicar el por qué de las vacilaciones de ambos dirigentes en los años subsiguientes: en orden a afianzar su propio camino, que acentuaba el contraste fundamental y la diferencia estructural entre el comunismo soviético y el chino (cuya raíz última es, según Löwenthal, la mayor independencia de la conciencia frente a la realidad

económica y social), Mao apoya a Jrushchev en su crítica a Stalin pero, al mismo tiempo, aprovechando la crisis en la URSS, da sus primeros pasos en orden a reforzar su tendencia independista. Así decide apoyar abiertamente las reivindicaciones de Gomulka y Nagy convirtiéndose en el alentador ideológico (a través de sus "Cinco Principios") de la revolución "silenciosa" del Partido Comunista polaco (13). Después de la revolución húngara y de los acontecimientos en Polonia, Jrushchev pasó a la defensiva, y el PCUS inició una serie de contramedidas frente a los excesos de la desestalinización. La tesis de los "diferentes caminos hacia el socialismo" desapareció; Jrushchev retrocedió en su camino de acercamiento a Tito (iniciado en 1955 y que entra en crisis en el transcurso de 1957) y permitió a Hoxha volcarse contra éste en un ataque violento publicado en "Pravda" el 8 de noviembre de 1956. Bajo el temor de un desarrollo tipo polaco o húngaro en la URSS, el PCUS aminora la crítica a Stalin: el "Pravda" del 23 de diciembre de 1956 reconoce a Stalin como "notable marxista", y negó la existencia de un "stalinismo"; el 17 de enero de 1957 Jrushchev mismo declara en una recepción en la embajada de la RPCh que "comunismo, Stalin y Stalinismo no son separables" (14).

(13) Sobre el apoyo de Mao a Polonia y Hungría, cfr: ZAGORIA Y FETJO, o. c., pág. 55-58 y 168, respectivamente.

(14) Cfr.: W. SCHARNDORFF, Die Geschichte der KPSU, München, 1961, pág. 108. En el "Sonderbeilage" der "Presse der Sowjetunion", ed. por la oficina de prensa del Consejo de Ministros de la Rep. Dem. Alemana, Nº 1 (6 en. 1962), pág. 8-10, dice Ilychev, jefe del Agit-Prop del CC del PCUS: "Por cierto tiene sus méritos Stalin no solo ante el

(12) F. FETJO: China und sein Vorbild, en "Frankfurter Hefte", marzo, 1962, pág. 165-176; R. LOWENTHAL: Russland und China, en "Die Neue Gesellschaft", marzo-abril, 1962, pág. 101-112; D. S. ZAGORIA: The Sino-Soviet Conflict 1956-1961, Princeton Univ. Press, 1962.

Es en este estado de crisis del bloque comunista, cuando Mao, en el afán de mediar entre la URSS y Polonia, logra para China, por primera vez en la historia del comunismo internacional, una posición relevante en la política interna del bloque. Después del viaje de Chou En-lai por Polonia y Hungría a principios de 1957, tiene lugar la Iª Conferencia Mundial de los Partidos Comunistas y Obreros, en Moscú, donde por iniciativa y apoyo de China se restablece la disciplina del bloque y la dirección suprema de Moscú. Las divergencias son así aparentemente superadas; es China, quien poco después, con el experimento de las Comunas Populares, restablece las causas de las divergencias.

• DIFERENCIAS ESTRUCTURALES E IDEOLÓGICAS

En diciembre del 59, un año después de iniciado el experimento de las comunas populares, al que nos hemos referido ya, y ante el fracaso de las mismas, Pekín y Moscú logran una fórmula de com-

partido y el MCI, sino también en el campo de la teoría. No podemos ignorar aquellas de sus obras, en las que él ha popularizado el ML, en las que expone detenidamente los puntos de vista leninistas y los defiende en la lucha contra los enemigos del socialismo. Entre ellas se encuentran vg. sus lecciones "Sobre los fundamentos del Leninismo" y su libro "Marxismo y problemas nacionales". En el futuro hemos de limpiar el campo ideológico de las escorias del culto a la personalidad, pero al mismo tiempo hemos de cuidarnos de la tentación de utilizar las críticas contra el culto a la persona para fines que están alejados de los intereses del partido... No hemos de permitir que bajo capa de lucha contra las consecuencias del culto a la persona en la teoría marxista-leninista, se de un golpe contra dicha teoría y contra sus fundamentos...".

promiso. Pekín ya no aspiraba a "construir el comunismo" y reconoció que sólo la URSS estaba en esta fase. Las diferencias chino-soviéticas empero reaparecen en la prensa a mediados de 1960, cuando el ideólogo B. N. Ponomaryev publica en el "Pravda" un artículo "Sobre el verdadero principio de la coexistencia", uno de los puntos principales de divergencia ideológica-chino-soviética, a partir del XX Congreso. Entre tanto las medidas soviéticas de ese año, al retirar la mayor parte de sus técnicos de China (como contramedida la mayor parte de los estudiantes chinos en la URSS regresan a su patria) contribuye a empeorar las relaciones. Poco después, del 9 al 30 de noviembre, se reúne en Moscú la IIª Conferencia Mundial de los PPCC y Obreros, que contra la línea de coexistencia propugnada hasta entonces por la URSS, llega en su Declaración, aprobada unánimemente por los 81 PPCC, a un cierto compromiso, dejando una base abierta a todas las tendencias principales. En este importante congreso (estas Conferencias son de hecho la continuación de los Congresos de la IIIª Internacional o Komintern) prevalece tal vez el "ala izquierda radical" del MCI. A la fase de la "marea baja revolucionaria", con su consiguiente "política derechista", sigue según la Declaración una fase de "marea alta revolucionaria" que condiciona consecuentemente una "política radical izquierdista". Mientras que la Declaración de la Conferencia de 1957 reconocía sin compromisos el papel de guía de la URSS y del PCUS y los contemplaba como la más alta autoridad, pasa a ser la Conferencia de los PPCC y OO, la instancia suprema del MCI. La exis-

tencia de dos centros ideológicos y de poder político del comunismo internacional (sin contar a Tito, no representado en ambas Conferencias), era un hecho. Tras 44 años de poderío, el Kremlin ya no podía "dar órdenes". Sólo la catástrofe del hambre en China en el invierno de 1960-61, y las gigantescas deudas con Moscú (más de 11 billones de rublos), detuvieron por un momento la influencia china en la primera mitad de 1961. Pero China ya había atraído a sí a numerosos partidos de los países subdesarrollados, incluso a tres del bloque comunista (Albania, Corea del Norte y en parte Cuba).

Es en octubre de 1961, durante el XXII Congreso del PCUS, donde por primera vez China es objeto de un claro aunque indirecto ataque por parte de Jrushchëv. La crítica soviética a Albania tiene por objeto último a la República Popular China; Chou En-lai, representante de ésta en el Congreso no encuentra lugar para una discusión de las diferencias y sólo tiene que contentarse con una defensa de Albania; un año más tarde, en un discurso ante el Soviet Supremo, el 12 de octubre de 1962, expresaría Jrushchëv en un símbolo, el papel que juega la China en el cisma albanés: en el barrio minero donde Jrushchëv vivió cuando joven, había un grupo de individuos de baja catadura, que enseñaban palabras obscenas a los chicos, les daban tres kopecs y los enviaban a su casa diciéndoles: Repítele a tu madre estas palabras y luego te daremos cinco kopecs más. Y Jrushchëv añadió: "Los dirigentes albaneses obran tan irrazonablemente como ese niño... Alguien les enseña estas palabras, y los envían a que se las re-

pitan a la dirección del PCUS, que ciertamente es su madre...".

El conflicto con Albania no era nuevo. La tensión albanio-yugoeslava, fundada en viejos problemas históricos, se acentúa, aunque cambiando de signo. Con la condena de Stalin tiene lugar la progresiva rehabilitación de Tito por parte de Moscú. Tito había representado, en la última época staliniana, la "coexistencia práctica" con el bloque capitalista, y la tendencia independista así como una decidida inclinación al "policentrismo"; posiciones todas ellas opuestas a la política de Stalin. El acercamiento soviético-yugoeslavo se interrumpe bruscamente después de los levantamientos de Hungría y Polonia, por fuerza de la presión china. El acercamiento gradual en los años subsiguiente entre Rusia y Yugoslavia comienza a alejar a Albania de la órbita rusa y acercarla a la órbita de Pekín. El cese de la ayuda económica soviética a Albania, trae como contramedida la liquidación de las bases soviéticas en la pequeña república adriática, el retiro de los técnicos soviéticos, el rompimiento de relaciones diplomáticas (en diciembre de 1961) y la ayuda económica de China a Albania, con el consiguiente acercamiento albanés a los puntos de vista chinos.

El XXII Congreso condena definitivamente a Albania y la excluye del campo socialista y sus organismos. Chou En-lai aclara:

"que los partidos y estados hermanos deben arreglar pacientemente las diferencias de opinión y controversias, dentro del espíritu del internacionalismo proletario, basados en el principio de la igual-

dad de derechos, de la consulta mutua y de la unanimidad. Reproches públicos y parciales a un partido hermano no conducen a la unidad y a la solución de los problemas. No es una actitud seria ni marxista-leninista, cuando se ventilan las diferencias entre partidos y estados hermanos, delante del enemigo. Tal posición sólo puede alegrar a nuestros enemigos y desilusionar a nuestros amigos”.

En su discurso final hace Jrushchëv una explícita referencia a China, como responsable del conflicto:

“Participamos de las inquietudes de nuestros amigos chinos y valoramos sus preocupaciones por el fortalecimiento de la unidad. Si los camaradas chinos quieren poner sus esfuerzos al servicio de la normalización de las relaciones entre el PAT y los partidos hermanos, nadie puede hacer mejor aporte a la solución del problema, que China”.

Jrushchëv deja entender claramente que el origen y la responsabilidad de los diferendos están en China, y que un cambio de posición del PCCh acabaría con el problema. En su discurso parlamentario del 8 de noviembre de 1961, se refiere Hoxha al XXII Congreso, rechazando de plano la condena a Stalin, y la interpreta como maniobra táctica de Jrushchëv en orden a desvirtuar los principios marxistas-leninistas. La acusación de “revisionismo” y “oportunismo” frente a los nuevos problemas internacionales, es clara (15).

(15) Sobre Albania puede verse: W. HAMM: *Rebellen gegen Moskau. Albanien-Pekings Brückenkopf in Europa*, Köln, 1962. Item: C. GASTEYGER, *Das neue Schisma in Ostblock: der sowjetisch-albanische Konflikt*, en *Europa-Archiv*, 7/1962.

Es conocida la actitud reservada de los dirigentes chinos manifestada en los festejos de la Revolución Bolchevique en Moscú; al responder el delegado chino en la recepción dada por el embajador soviético en Pekín con ocasión de dichos festejos, expresó:

“la revolución china amplió y extendió la revolución de octubre, y ha tenido decisiva influencia en los movimientos de liberación nacional y revolucionarios en Asia, Africa y Latinoamérica”.

Un día antes había declarado Yu Chang, vicepresidente de la Sociedad Chino-soviética, por radio Pekín:

“Gracias a Stalin y a su lucha contra las fuerzas reaccionarias y anti-leninistas, ha superado la Unión Soviética sus dificultades. Eso hay que agradecérselo a Stalin y a nadie más. Por eso nosotros, chinos, le permanecemos fieles. ¡Viva Stalin!”

Un mes después, durante la reunión previa al congreso del Consejo Mundial por la Paz, en Estokolmo (16-19 de diciembre de 1961) se renuevan los mutuos ataques; en dicha reunión los delegados soviéticos quieren imponer como tema del próximo Congreso el desarme total. La respuesta del delegado chino, Liao Cheng-chih, es terminante:

“La solución del conflicto internacional por medio de tratativas pacíficas, no significa de ninguna manera que los problemas internacionales sólo pueden ser resueltos por medio de tratativas entre unas pocas potencias... La idea de que sólo un par de grandes potencias pueden

arreglar los problemas internacionales prescindiendo de la opinión de los pequeños estados, es falsa e irrealizable. Se han acabado los tiempos en que las grandes potencias solamente controlaban el mundo".

Liu Ning-yi, miembro de la delegación china, no es menos crítico:

"Hay gente que es de opinión de que el desarme total y completo es el único camino hacia la paz, la tarea actual del movimiento mundial de la paz, y al mismo tiempo la llave maestra para la solución de todos los problemas del presente. Afirman que los movimientos de liberación nacional deben ceder al movimiento por el desarme. Esta es una falsa y peligrosa concepción, con la que no se puede estar de acuerdo... Para las naciones oprimidas, llámense Laos, Argelia, Angola o Camerún, su principal tarea es organizar y aumentar sus fuerzas armadas para la lucha contra el imperialismo" (16).

Como respuesta a la posición china, el delegado soviético Surkov, habla del peligro de una guerra atómica, como problema de mayor importancia que el de los movimientos de liberación nacional.

El 17 de enero de 1962 publica "Pravda" un artículo bajo el título "Soexisten-

cia pacífica, el problema más importante del presente", con el que claramente señala que la línea soviética en política internacional es la de la "preservación de la paz". "Pravda" define la coexistencia pacífica como "el proceso dialéctico en el que la más acentuada lucha de clases entre socialismo y capitalismo, y el trabajo en común de los estados de ambos sistemas, opuestos entre sí, se unen orgánicamente en interés de la conservación de la paz".

En septiembre de 1962 se reúne el Pleno del Comité Central del PCCh donde se manifiesta dentro del partido la victoria del sector "radical" sobre el a la "moderada". Poco después del Pleno, comienza la invasión china en la zona del Himalaya.

Aunque no atañe esencialmente a la historia de las divergencias, no queremos dejar de mencionar la reunión del Pleno del Comité Central del PCUS en el mes de noviembre, en el que se llevan a cabo reformas fundamentales de las estructuras partidarias, políticas y económicas de la URSS, que indicarían una evolución en la política interna del PCUS, y que, conforme al principio de que "la política interna determina la política exterior", podría gravitar en la política internacional.

El 4 de noviembre en "Problemas de Paz y el Socialismo", órgano oficioso del MCI, la URSS rechaza las imputaciones chino-albanesas de "moderno revisionismo" y afirma en cambio que el "dogmatismo" representado por China y Albania es comparable con el desviacionismo de izquierda de Trotski. El 10 de enero de 1963 el órgano ideológico del PCCh, "Hung ch'i", comparará a su vez la posición soviética frente a Pekín con la de

(16) Sobre el papel de China en los países subdesarrollados, véase: A. D. BARNETT: *Communist China and Asia: Challenge to American Policy*, New York, 1960; F. SCHÄTTEN: *Peking's Growing Influence in Africa*, en *Swiss Review of World Affairs*, August, 1960, y T. P. THORNTON, *Peking: Moscow and the Underdeveloped Areas*, en *World Politics*, Jul., 1961.

los mencheviques y la de Trotski y Bujarin contra Stalin.

Las acusaciones de "revisionismo político" se renuevan el 28 de noviembre en el discurso de M. Shehu, primer ministro de Albania, durante los festejos del 50 aniversario de la independencia de su país. Abandonando la argumentación ideológica, lleva sus ataques sin rodeos al problema de los métodos políticos en los ejemplos del proceder soviético en Cuba y en el conflicto armado del Himalaya: ingenuidad en el acuerdo cubano con los EE. UU., y "neutralismo proimperialista y antisocialista" en el conflicto chino-hindú (tres días después la URSS anuncia que proveerá a la India de aviones Mig).

• CONGRESO DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS

El VIII Congreso del PCB tiene lugar en Sofía del 5 al 14 de noviembre. El primer secretario del CC., T. Shvkov, acentúa los méritos de la "política pacifista de Krushev por la paz" y apoya el mejoramiento de las relaciones con Yugoslavia. El mismo día, el órgano del PAT, "Zeri i Popullit", declara por pri-

mera vez, abiertamente, la posibilidad de un rompimiento entre Moscú y Pekín, mientras que Radio Pekín califica la retirada soviética de Cuba, como "un Munich", y grandes multitudes manifiestan en Pekín frente a la embajada cubana, bajo el lema "nosotros no abandonaremos a Cuba". Durante el congreso búlgaro, el delegado chino Wu (17) ataca a Shvkov por su posición frente a Albania, por estar "contra el principio de la unidad proletaria"; como ocurrirá en el futuro hasta el presente, las declaraciones de los delegados chinos no encuentran eco.

El VIII Congreso del PSOH, del 20 al 24 de noviembre no trae mayormente nuevos elementos en la polémica. En resumen: por primera vez entra Yugoslavia en la polémica como "chivo emisario" de los ataques chinos a la URSS; los oradores de las 60 delegaciones, incluso la de Cuba, con excepción de China y Birmania, se alinean tras la política de Jrushev y acentúan la necesidad de unidad del MCI.

El X Congreso del PCI se inicia el 2 de diciembre; los discursos de Togliatti, Koslov y Pajetta ponen el énfasis en los siguientes puntos: se pronuncian por la paz en el conflicto del Himalaya, que "dañaba los intereses tanto de los her-

(17) Wu Hsiu-chuan, de 53 años, brillante orador y uno de los dirigentes de mayor experiencia política en China Comunista, estudió en la Universidad de Sun Yat-sen en China y en la Academia Militar de Frunse, en Moscú. Simple miembro del CC, ha estado a cargo de puestos claves en el POCh; actual Jefe de la División de Relaciones con los otros PPCC, participó en la guerra de partisanos en la provincia de Kiangsi, llegando al final de la guerra a General de Estado Mayor en el ejército de Lin Biao; acompaña a Mao a Moscú en 1952; ya en 1950 había sido miembro del Consejo de Segu-

ridad de la ONU; viceministro de Relaciones Exteriores hasta 1956; luego embajador en Belgrado, pasando en 1957 a trabajar en el CC; en 1962, jefe de la delegación china en Sofía, Budapest, Praga y Berlín. Hombre de férrea disciplina y tranquilidad estoica, se presenta como uno de los futuros hombres claves del comunismo chino. Sobre los dirigentes chinos, véase: G. PALOCZI HORVARTH: *Der Herr blauen Amisen, Mao Tse-tung*, Frankfurt/M., 1962; H. L. BOORMAN: *Men and Politics in modern China*, New York, 1960.

manos chinos como de los amigos hindúes"; todo conflicto militar pretendidamente local puede desencadenar una guerra nuclear mundial, y consecuentemente la coexistencia pacífica es el único camino para la paz; por primera vez es acusada China como responsable de la división del campo socialista. El delegado chino Chao responde que "la lucha por la paz es *lucha* antiimperialista"; que el luchar por la paz no cambia la naturaleza del imperialismo; que la revolución en China estuvo caracterizada por la *lucha* armada, y "que los hechos han demostrado que nuestro método consistente en prepararse a las dos eventualidades, pacífica y no pacífica, (se refiere a la colaboración comunista con el Kuomintang) fue exacta". Como siempre, desde entonces hasta ahora, los chinos buscan fundamentación y respaldo en las dos "Declaraciones de Moscú" del 57 y del 60. Este Congreso estuvo caracterizado por una violencia extrema en los mutuos ataques, que tienen como blanco a China y Yugoslavia.

Del 4 al 21 de diciembre, Tito es invitado de honor en la URSS; en medio de las violentas reacciones de Tirana y Pekín, las manifestaciones de ambos Jefes del Partido parecen indicar una definitiva reincorporación de Yugoslavia al bloque comunista, a pesar de que en las dos Declaraciones antes citadas se ataca a Tito como "renegado revisionista". Tito, sin embargo, reafirma persistentemente a su regreso de Moscú, que "Yugoeslavia no cambiará su política".

Nos interesa destacar dos declaraciones que tienen lugar en estos días: el 6 de diciembre, Kardelj, vicepresidente de Yugoslavia y sucesor de Djilas en la di-

rección ideológica del Partido, afirma que "el socialismo según su esencia no se deja implantar por la guerra". (18) El 10 del mismo mes son puestos de relieve dos postulados surgidos de los últimos Congresos de los PPCC europeos: 1. El mantenimiento de la doctrina marxista-leninista es "sagrada para todos los comunistas del mundo entero", y 2. La actitud frente al PCUS, primer Estado socialista del mundo, es "la piedra de toque de la fidelidad al marxismo-leninismo".

Durante la visita de Tito a la URSS tiene lugar el XII del PC de Checoslovaquia (4 al 10 de diciembre): el colorido de las imputaciones e insultos es propio de imaginaciones volcánicas. El delegado Wu exige, por primera vez, explícitamente, la convocatoria de una Conferencia de los PPCC del mundo en orden a discutir y dar una solución a las divergencias.

Al margen de la polémica, consignemos un hecho: la firma del tratado fronterizo entre la República Popular China y la República Popular de Mongolia el 26 de diciembre, que ha dado lugar a numerosas especulaciones. Frente a la interpretación de que este paso indicaría la disponibilidad de China para negociaciones como medio de solventar conflictos en general, podría, por el contrario, indicar la continuación de la política expansionista del imperialismo chino, comprobada en sus intervenciones en Corea, Mongolia Interior, Tibet, Vietnam y la India; por otra parte, es un hecho que en los mapas oficiales chinos están indi-

(18) Cfr. E. KARDELJ: *Vermeidbarkeit oder Unvermeidbarkeit des Krieges; die jugoslawische und die chinesische These*, Hamburg, 1961.

cadras las zonas del Asia Central soviética, que China Comunista reclama para sí. Es muy importante el precedente de que desde 1955 tiene lugar una carrera chino-soviética en la ayuda económica, técnica, educacional, etc. a la antigua Mongolia Exterior en orden a atraerla a sus respectivas órbitas. La posición, empero, del UC mongol no ha dejado lugar a duda de su posición prosoviética, poco después de la firma del tratado.

Jen-min-jih-pao, órgano oficial del PCCH, publicó el 31 de diciembre del 62, un editorial intitulado: "Las diferencias de opinión entre el camarada Togliatti y nosotros", en el cual responde Pekín por primera vez, públicamente, a los ataques a la posición china, durante los últimos congresos anteriormente mencionados. El editorial acentúa que:

"No hay ningún camino combinado para el mantenimiento de la paz mundial...; ésta consiste en la decidida resistencia contra el imperialismo, en el fortalecimiento del campo socialista, en el fuerte apoyo a los movimientos de liberación nacional... Al mismo tiempo los antagonismos entre nuestros enemigos deben ser aprovechados: hay que hacer uso del método de negociaciones como también de otros métodos de lucha...; la teoría fundamental marxista-leninista respecto a la guerra y la paz no ha sido cambiada por la aparición de las armas atómicas. La tesis de los revisionistas de que una guerra mundial significa el fin de la humanidad es falsa...; tan solo significaría el fin de los imperialistas...; la tesis de que el único medio de preservación del mundo es la coexistencia pacífica, es absurda. La bomba atómica es

un tigre de papel con el cual los reaccionarios norteamericanos quieren imponer el terror; parece terrible, pero en realidad no lo es...".

El órgano ideológico del PCCH, "Hung ch'i", publica al día siguiente un editorial: "El leninismo y el revisionismo contemporáneo", en el que después de repetir los consabidos slogans y reafirmar la posición china sobre la guerra, acentúa la gravedad del conflicto afirmando que "nos hallamos en un nuevo y significativo y crítico momento histórico del marxismo-leninismo" y repite la exigencia china de una convocatoria de una conferencia internacional de los PPCC en orden a discutir las diferencias.

El editorial del *Pravda*: "Fortalezcamos la unidad en aras del triunfo de la paz y del socialismo" del 7 de enero de 1963, ha pasado a ser uno de los documentos más importantes de la polémica, por responder detalladamente a las tesis chinas. No resumimos aquí los conceptos de esta editorial pues nos referiremos a ellas detalladamente en la parte crítica, en un próximo artículo. Hagamos notar sólo lo que este editorial suscita una reacción en cadena de todos los UUCG del mundo, quienes toman posición clara y decidida en la polémica y comienza una carrera competitivas entre Pekín y Moscú en orden a ganarse o reforzar la adhesión de los PPCC (intensa campaña propagandística interna por medio de la prensa, radio y envío de ideólogos); es en el próximo congreso de Berlín donde se definirá la posición de casi todos los PPCC del mundo. La mayoría de los PPCC de Europa, con excepción de Albania y Bélgica, se alinean fielmente tras

Moscú; Pekín gana para sí a Corea del Norte y Vietnam del Norte, y los PPCC de Nueva Zelandia, Austria, Japón e Indonesia.

El tema de la convocatoria a una Conferencia mundial de todos los PPCC del mundo, propuesta hacía tiempo por Pekín pero pasada por alto por Moscú, es retomado por el PC indonesio, portavoz de Pekín; a su vez, el PC inglés apoya dicha convocatoria, pero como portavoz de Moscú. Ambos centros hacen sus concesiones: mientras Pekín cede en cuanto a la inmediatez de la conferencia, aprueba Moscú por primera vez dicha convocatoria, recalcando, empero, la importancia de una intensiva preparación. Finalmente Krushev admite en Berlín la necesidad de dicha reunión, aunque a largo plazo.

Esta actitud aparentemente conciliante: entre ambos protagonistas, queda oscurecida por el rompimiento entre ambos bloques, durante el VI Congreso del PSUA, del 15 al 21 de enero, en Berlín, en el cual no hay diálogo, sino imputaciones y amenazas. La respuesta de Mao al congreso de Berlín es expresada en la editorial del Jen-min jih-pao del 27 de enero: "el movimiento comunista internacional se encuentra en una conjuntura, *en peligro de ser reducido a pedazos...*; la unidad del MCI está gravemente amenazada...; es hora de detenerse al borde del precipicio. Más vale tarde que nunca... Unámonos sobre la base de las dos "Declaraciones de Moscú".

Tal es la historia de las divergencias entre Pekín y Moscú; su contenido y significado serán analizados en un próximo artículo. ◆